

# LA BELLA DURMIENTE

JOSÉ MARÍA BERNÁLDEZ

Un matrimonio joven y su bebé viajan en coche desde la gran ciudad a la playa para pasar unas vacaciones. Llegan, encuentran, con alguna dificultad, la urbanización perdida entre otras urbanizaciones iguales y con nombres parecidos. Mientras, vamos sabiendo cosas de ellos: se nos presentan, quiénes son, a qué se dedican, por qué necesitan un descanso. El apartamento lo han alquilado por Internet. Entran en él. Es más o menos como lo vieron en las fotos de la Red. Deshacen el equipaje. El niño llora, tiene hambre. La madre busca en las maletas la leche para hacerle un biberón. Rebusca, no la encuentra. Dirige una mirada de reproche al marido: se la han olvidado en Madrid. No importa, han visto, de paso, una farmacia. Allí la venderán. Voy yo, ofrece el hombre. No, déjalo, iré yo, dice la mujer. Coge las llaves del coche y desaparece. Pasan las horas. Al hombre lo llaman por el móvil, no es un inspector. Es un guardia civil: la mujer ha hecho una última llamada a ese móvil. Ha tenido un accidente y ha sido ingresada en un hospital. Está en coma. A partir de ahí se desenvuelve la novela *Presentimientos*, la octava novela de la escritora castellana Clara Sánchez. La obra se articula en partes que corresponden a días, hasta un total de ocho. Y un epílogo final que se titula "Los días siguientes". Cada día, a su vez, se subdivide en capítulos que llevan el antetítulo de "Julia" y "Félix", alternativamente. Ju-



Clara Sánchez.

EL PAÍS



Presentimientos

Clara Sánchez

Alfaguara  
18,50 euros  
400 páginas

lia es la esposa en coma, una camarera de una cafetería de un hotel madrileño y Félix es abogado de una compañía de seguros. El bebé de ocho meses se llama Tito. El suspense narrativo está bien dosificado y rápidamente nos damos cuenta de que los textos de Julia son los sueños, la región sin tiempo, que va teniendo mientras permanece en coma. Y que los de Félix son los acontecimientos reales que van sucediendo. Intriga psicológica, sueños, conciencia, subconsciencia, despertares. Pienso: anoche soñé que volvía a Manderley. Pero no, el pequeño apartamento no es la gran mansión victoriana. No hay rastro de Maximilian de Winter, ni de la mujer joven, ni del ama de llaves. Y, sin embargo, la sombra de *Rebeca* me persigue cuando leo *Presentimientos*. Y caigo en la cuenta: la película y la novela de las que me acuerdo son *Entre los muertos*, que aquí se llama

mó absurdamente *Vértigo*. El director británico envuelve sus preocupaciones y obsesiones sobre el suicidio, la muerte y las pesadillas en cine negro a partir de la interpretación de los sueños de Sigmund Freud. Y más acá en el tiempo, recuerdo la historia real de un médico americano, Malcom Sayer, que logró despertar a varios enfermos en coma, en la década de los treinta. Y que vimos en la pantalla bajo el nombre de *Despertares*. Y es evidente que la novela de Clara Sánchez tiene profundas raíces literarias como las de Platón y Calderón de la Barca: el

ser humano vive en las tinieblas, cautivo en la cueva, entre sueños, y lucha por salir de esa oscuridad del mal y llegar al bien, a la luz. Pero por encima de todas esas referencias, *Presentimientos* es

una revisión y actualización de un mito literario, sociológico y antropológico: el de *La Bella Durmiente*. Un cuento popular europeo de tradición oral y de diferentes versiones que nos llevan hasta los Hermanos Grimm y Charles Perrault. Clara Sánchez ha logrado controlar unos materiales complejos y de difícil manejo, que, en cualquier momento, se le podrían haber ido de las manos y haberse convertido en un texto inverosímil y absurdo. No es el caso.

LA NOVELA DE CLARA SÁNCHEZ TIENE PROFUNDAS RAÍCES LITERARIAS COMO LAS DE PLATÓN Y CALDERÓN DE LA BARCA: EL SER HUMANO VIVE EN LAS TINIEBLAS Y LUCHA POR LLEGAR A LA LUZ